

INAUGURACION

XI Jornadas de Gestión y Evaluación de Costes Sanitarios

Valladolid del 30 de mayo al 1 de junio de 2012



De izqda. a dcha. Falcón D, Miravalles E, Sáez AM, García Prieto E, Fernández C

Participantes:

D. Antonio María Sáez Aguado.

Consejero de Sanidad de Castilla y León

D. Eduardo García Prieto.

Gerente Regional de Salud de Castilla y León

Dña. Elena Miravalles González.

Presidenta de la Fundación Signo

D. Carlos Fernández Rodríguez.

Presidente de las Jornadas

Director Gerente. Hospital Clínico Universitario de Valladolid

D. Diego Falcón Vizcaíno

Director de Relaciones Institucionales. Fundación Signo

CARLOS FERNÁNDEZ: Excelentísimo Sr. Consejero de Sanidad de la Junta de Castilla y León, Ilustrísimo Sr. Gerente Regional de Salud, Sra. Presidenta de la Fundación Signo, Director de Comunicación de la Fundación Signo, excelentísimas e ilustrísimas autoridades, señoras y señores: Cuando hace ahora dos años la Fundación Signo otorgó la organización de sus undécimas jornadas de gestión y evaluación de costes sanitarios a la candidatura de Valladolid, que encabezábamos el entonces Gerente del Hospital Río Ortega y hoy Gerente Regional de Salud, Eduardo García Prieto y yo mismo, sabíamos la responsabilidad que asumíamos. Las diez ediciones anteriores habían supuesto un éxito creciente, tanto por el contenido de sus programas como por el nivel de participación. Esto, unido a una ya entonces situación económica difícil, nos hacía intuir las dificultades que íbamos a tener para mantener el alto listón de jornadas anteriores. No obstante, desde ese momento, tanto en el Comité Organizador como en el Comité Local, empezamos a trabajar para elaborar un programa que resultara atractivo para los profesionales y, a la vez, con la austeridad que la actual coyuntura exige.

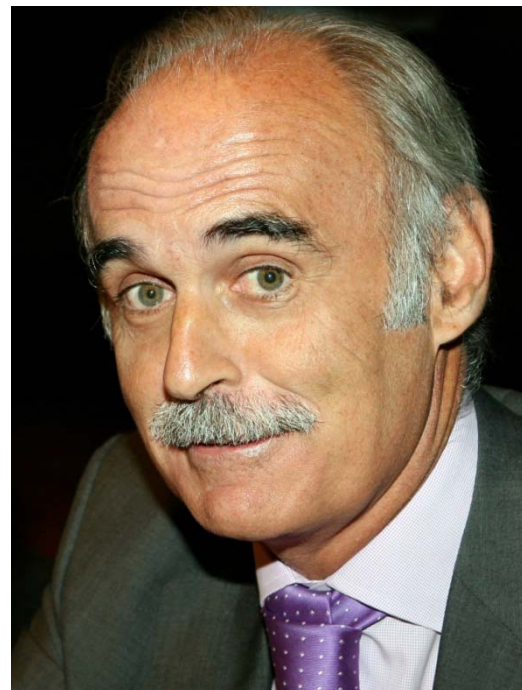
“En estos momentos, casi todo el mundo reconoce que es necesario abordar la financiación del Sistema Nacional de Salud y casi nadie discute la necesidad de reorganizar el Sistema”

Carlos Fernández

Elegimos como lema de las jornadas “Reorganizando el Sistema”, después de un debate bastante intenso en el seno del Comité Organizador. En aquel momento, a algunos les parecía que podía ser un lema demasiado atrevido. En el transcurso de estos dos años, la intensidad de la crisis

económica se ha ido incrementando paulatinamente. En estos momentos, casi todo el mundo reconoce que es necesario abordar la financiación del Sistema Nacional de Salud y casi nadie discute la necesidad de reorganizar el Sistema.

Por todo esto, entendemos que estas jornadas son más necesarias que nunca. En esta línea, la Fundación Signo elaboró un manifiesto el pasado verano, que se ha ido debatiendo en distintos puntos de encuentro, con la participación de Consejeros, Gerentes Regionales y numerosos profesionales, tanto de nuestro sector como de sectores afines. Pretendemos que las jornadas de Valladolid sean el colofón de este debate y que de ellas salga un documento definitivo.



Carlos Fernández

Creemos que nos presentamos en esta inauguración de las jornadas con los deberes hechos y con la mayoría de los objetivos que nos habíamos marcado cumplidos. Tenemos cerca de setecientos inscritos, un programa con tres mesas de Consejeros, dieciséis mesas de ponencias, con unos

ponentes de reconocido prestigio incluidos Gerentes Regionales, Altos Cargos del Ministerio de Sanidad, Gerentes de Hospitales y Atención Primaria, Catedráticos, representantes de Sociedades Científicas y de Asociaciones de Usuarios, etc. Además, el programa incluye dos simposios organizados por la industria, un taller sobre el Bazar de la Fundación Signo, ciento treinta y nueve comunicaciones y ciento dieciocho posters.

Quiero terminar esta intervención agradeciendo su trabajo a todos los miembros del Comité Organizador y del Comité Local. También quiero agradecer el apoyo que hemos tenido en todo momento de la Consejería de Sanidad de la Junta de Castilla y León, encabezada por su Consejero, Antonio María Sáez, y el Gerente Regional, Eduardo García Prieto. Sin todos ellos, estas jornadas no habrían sido posibles. Muchas gracias.

ELENA MIRAVALLS: Excelentísimo señor Consejero de Sanidad de la Junta de Castilla y León, Don Antonio María Sáez Aguado, señor Gerente de Castilla y León, Don Eduardo García Prieto, Director de Comunicación de la Fundación Signo, Don Diego Falcón, Presidente de las jornadas, Don Carlos Fernández Rodríguez, señores patronos de la Fundación Signo, amigos en general, cumplimos veinte años. La mayoría de ustedes conocen la Fundación Signo, pero creo que es bueno recordar que desde el año 1992 nacimos como Proyecto Signo. Esto es un espacio independiente y activo, de libertad de pensamiento y acción, que cumple veinte años. En todo este tiempo, se ha fundamentado el respeto a los derechos y valores de las personas, con el propósito de hacer llegar a los profesionales de la sanidad las herramientas nece-

sarias para evaluar y mejorar la gestión sanitaria.

La Fundación Signo está compuesta desde su inicio por profesionales del ámbito sanitario: gestores, profesionales y empresas que se incorporaron al Proyecto Signo. Estos profesionales se unieron bajo el concepto de los centros sanitarios como empresas de servicios. Más tarde, al darle forma de organización privada sin ánimo de lucro, se incorporaron nuevos profesionales manteniendo la misma filosofía, que nos anima día a día y que poco a poco intentamos mejorar, para atender las necesidades de los ciudadanos.



Eduardo García Prieto

Entre los órganos de gobierno de la Fundación, que sigue teniendo la misma composición que al principio, está el Patronato y tenemos también una base de datos en la que se recogen tres mil seiscientas personas. Además seguimos unas líneas de trabajo con las comunidades autónomas, en las que cada día se van incrementando el número de profesionales.

El instrumento más antiguo, que alimenta la estructura informal de la Fundación Signo, son las jornadas de gestión y evaluación de costes sanitarios, que nos reúnen hoy aquí por undécima vez. Además, en este espacio informal y asociativo, hemos ido desarrollando nuestra revista, que se publica ininterrumpidamente desde el año 2000. Ese mismo año, iniciamos los Premios Profesor Barea, como elemento de promoción, reconocimiento y transmisión de experiencias y buenas prácticas, que ya se ha convocado su undécima edición para mayo de 2013. Así mismo, seguimos mejorando nuestra página web, a la que se van incorporando cada vez más profesionales; ya hemos pasado el umbral de las seis mil visitas al mes y nuestro objetivo es acercarnos a las cien mil visitas año. Nuestro objetivo es convertir la web en un elemento de debate, colaboración e impulso de mejoras de gestión: es decir, que los profesionales puedan encontrar la ayuda y los socios para proyectos que quizá solos no podrían realizar.

“El instrumento más antiguo, que alimenta la estructura informal de la Fundación Signo, son las jornadas de gestión y evaluación de costes sanitarios, que nos reúnen hoy aquí por undécima vez”

Elena Miravalles

Por último, en marzo del año pasado incorporamos el Bazar, que es una librería virtual de gestión sanitaria. Se trata de un espacio de intercambio, que recoge y ofrece documentación sanitaria a cualquier profesional interesado. El Bazar ya fue un servicio de las primeras jornadas de Hellín, donde los asistentes intercambiamos manuales, protocolos, documentación, etc. Hoy en día, gracias a que el Bazar es un espacio abierto en Internet, se puede usar

a lo largo de todo el año y creemos que se puede consolidar como una buena ayuda. En esta fase de lanzamiento se han recibido unas quince mil visitas y se han incorporado más de mil ochocientos documentos, con más de quince mil descargas. Sobre todo, hay un grupo de profesionales, en este caso ciento cuatro evaluadores, que intentan día a día mejorar su calidad y utilidad.



Elena Miravalles

En un ámbito quizás más reducido, desarrollamos las diferentes líneas de trabajo, que hemos agrupado en los últimos meses con un solo lema: “Reorganizar el Sistema Nacional de Salud”, núcleo de estas jornadas y que integra las aportaciones que se producen desde áreas como “el paciente lo primero”, “alianzas estratégicas”, orientado a las sinergias entre entidades sanitarias, empresas y pacientes, “la eficiencia como compromiso ético” e “innovación”, tanto en el ámbito sanitario como el no sanitario y de las TICs. Todas estas líneas están desarrolladas en las jornadas. Naturalmente, las conclusiones, los debates y

los proyectos que generan tienen un lugar destacado en todos los ámbitos de la Fundación.

Todo esto se realiza gracias al voluntariado de la Fundación, de sus Delegados Autonómicos, de la Secretaría de los Premios Profesor Barea, de los Comités Editoriales de la Revista, de la web, del Bazar y de los participantes en los puntos de encuentro y otras actividades. Hoy es preciso agradecer especialmente el buen hacer del Comité Organizador, para reunirnos y continuar trabajando aquí. Por último, es preciso insistir que la Fundación en su conjunto está abierta a todos los profesionales, a quienes invitamos a incorporarse a lo que está en marcha o a abrir nuevos caminos. Muchas gracias.

ANTONIO MARÍA SÁEZ AGUADO: Buenos días. Excelentísimas autoridades, Presidenta de la Fundación Signo, amigos y amigas, lo primero que quiero hacer es felicitar a la Fundación Signo por la elección de Castilla y León y de Valladolid para celebrar estas undécimas jornadas; en segundo lugar, quiero felicitarles por el éxito que van a tener con toda seguridad, a la vista de quiénes participan y de los contenidos que recoge el programa.

El Presidente de la Junta de Castilla y León habría querido estar en esta inauguración, pero algunos motivos se lo han impedido. El Comité Organizador ha accedido a que él mañana nos traslade algunas reflexiones sobre cómo percibimos en Castilla y León la situación de la sanidad pública y su futuro inmediato; se lo agradecemos al comité.

Creo que las jornadas son un clásico en la sanidad pública española, como también lo es la propia Fundación Signo. El lema elegido, la reorganización del Sistema,

afronta uno de los retos más importantes que tenemos en este momento de crisis, pero hay que plantearse si los cambios en la organización son suficientes o si son precisas otras modificaciones en las bases y en los valores sobre los que se asienta el Sistema Nacional de Salud. Este es un buen debate para las jornadas, en las que están representados clínicos, gestores, directivos y responsables políticos de las diecisiete comunidades autónomas.



Antonio M. Sáez

Este es un buen momento para avanzar no sólo en el diagnóstico de la situación, sino también en las propuestas de transformación de la sanidad pública. Quizás tenemos que superar ya la fase del diagnóstico, en la que nos enredamos demasiado, y pasar a la fase de las propuestas, las alternativas y los cambios que sean necesarios.

La crisis económica y las incertidumbres que la acompañan nos han situado en un escenario nuevo, en el que el funcionamiento y la percepción de los sistemas de salud autonómicos y, por tanto, del Siste-

ma Nacional de Salud, están modificándose. La revisión de ingresos, la consolidación fiscal y la necesidad de cumplir los objetivos de déficit que tenemos nos obligan a actuar de otra manera.

“Tenemos que revisar muchas cosas, porque nuestras organizaciones han crecido y son más complejas, porque nuestros profesionales no pueden seguir siendo sujetos pasivos de lo que hacen o de lo que les dicen los gestores, y porque los pacientes son cada vez más exigentes y nos reclaman un sistema accesible, completo y de calidad”

Antonio M. Sáez

En mi opinión, tenemos que hacer al menos tres cosas. En primer lugar, explicar la situación en la que estamos: decir la verdad, con las dificultades que tenemos, porque eso es lo principal. En segundo lugar, adoptar las medidas que sean necesarias, y la posición que tenemos en Castilla y León es que no afecten a lo nuclear y a lo fundamental de la sanidad pública en nuestra comunidad. Creo que esa es una posición compartida con casi todas las comunidades y con las autoridades del gobierno. En tercer lugar, es muy importante trasladar a los ciudadanos y a los profesionales de la sanidad que lo que estamos haciendo tiene sentido y que, en definitiva, se trata de garantizar el Sistema Nacional de Salud hoy y en el futuro; por eso, tenemos que tomar ahora algunas de estas decisiones, porque si no somos capaces de transmitir este discurso, el pesimismo va a terminar afectando a nuestras organizaciones.

Quiero hacer aquí explícito un compromiso del gobierno y, en mi opinión, de la sociedad de Castilla y León, con la sanidad pública y estoy seguro de que el compromiso es compartido por la mayor parte de

las comunidades autónomas. También tengo que decir que la manera de concretar hoy ese compromiso no puede ser la misma que hace veintiséis años, cuando aprobamos la Ley General de Sanidad. No hay posición más conservadora que la que pretende mantenerse en los mismos esquemas que hace tres décadas o la que se limita a mirar hacia otro lado, defender la sanidad y confiar en que amaine el temporal.

Por lo tanto, tenemos que revisar muchas cosas, porque nuestras organizaciones han crecido y son más complejas, porque nuestros profesionales no pueden seguir siendo sujetos pasivos de lo que hacen o de lo que les dicen los gestores, y porque los pacientes son cada vez más exigentes y nos reclaman un sistema accesible, completo y de calidad.

Los contenidos de estas jornadas nos pueden ayudar a centrar este debate y, sobre todo, a plantear alternativas. Desde luego, gran parte de estos contenidos coinciden con la agenda política del gobierno de Castilla y León. Quería hacer referencia a cuatro aspectos del manifiesto y del contenido de estas jornadas.

En primer lugar, la necesidad de garantizar un Sistema Nacional de Salud compatible con el modelo autonómico. Creo que en los últimos años en España se ha producido una especie de centrifugación del Sistema Nacional de Salud, que a veces se ha atribuido a las decisiones de las comunidades y a veces ha sido explicado en el contexto de los llamados excesos autonómicos. Pienso que eso es completamente injusto.

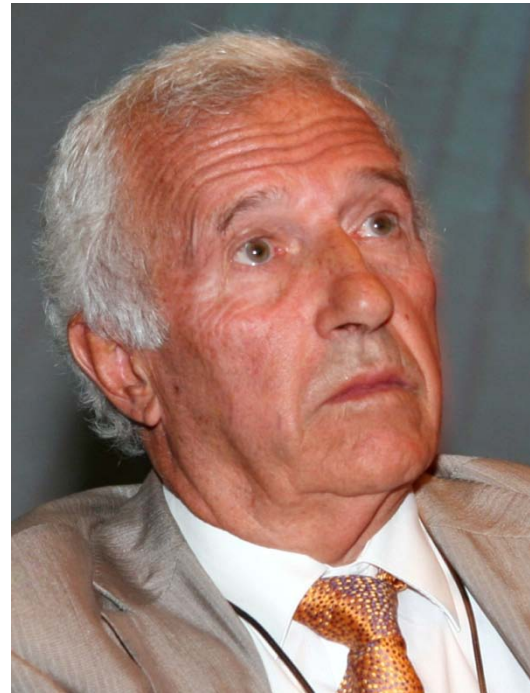
Las comunidades autónomas, como responsables y competentes en la gestión de la asistencia sanitaria, hemos tomado deci-

siones que teníamos que tomar, que han contribuido de alguna manera a esa centrifugación del Sistema, pero no en sí mismas, sino probablemente por la debilidad del papel de las autoridades centrales y el Ministerio de Sanidad. Desde hace algunos años, apenas se han tomado decisiones que afecten a las bases, a la conformación y a la cohesión del Sistema Nacional de Salud. Esto se ha empezado a corregir de alguna manera en el Consejo Interterritorial, teniendo que ver con la compatibilidad de la tarjeta sanitaria, con el programa de vacunaciones comunes, con la compatibilidad de los sistemas de información y de historia clínica y con proyectos ya comprometidos que debemos acelerar, como los sistemas de compra centralizada o como algunas políticas compartidas en materia de recursos humanos.

Por tanto, de alguna manera se está corrigiendo esa situación, pero necesitamos un Sistema Nacional de Salud más cohesionado, en la que cada parte ejerza sus competencias. Hay ejemplos singulares, como la Organización Nacional de Transplantes, que es un servicio común a todo el Sistema y la mayor experiencia de éxito de nuestra sanidad. Deberíamos aprender de esto. No estoy planteando cuestiones que tengan que ver con la re-centralización ni con la organización jurídica del Sistema, sino reclamando que cada uno ejerza sus competencias.

En segundo lugar, se va a hablar de avanzar hacia un Sistema Nacional de Salud más integrado desde el punto de vista asistencial. Esto coincide con iniciativas que estamos intentando llevar a cabo, no ya para una mayor coordinación entre primaria y hospitalaria, sino para una progresiva integración. Si los pacientes deben ser el centro del Sistema, y para que eso sea más

que una declaración retórica, tenemos que adoptar decisiones de este tipo. Hay que integrar la atención, centrándonos en el paciente y no en uno u otro nivel de atención. Las experiencias que hay en España son experiencias de éxito en esa vía de progresiva integración de la atención sanitaria.



Diego Falcón

En tercer lugar, la consideración de los pacientes como centro del Sistema, que tiene que ver con lo anterior, pero también con otros necesarios cambios organizativos y de otro tipo, especialmente en la atención a los fenómenos de la cronicidad, en el carácter pluri-patológico de muchos de los pacientes que atendemos, y para los cuales la organización no está suficientemente adaptada, sobre todo en el ámbito de la atención hospitalaria. Por tanto, habría que buscar nuevas maneras de atender a la cronicidad.

En cuarto lugar, la situación de crisis que nos ha obligado a tomar algunas medidas de ahorro, pero que mientras no constru-

yamos el discurso que nos permita ver y explicar para qué sirven estas medidas, se están produciendo algunos fenómenos de desapego y de desvinculación por parte de algunos grupos profesionales respecto a los objetivos de la organización. En mi opinión, esto es imprescindible recuperarlo para garantizar el propio Sistema. Por tanto, todo lo que trabajemos bajo la órbita de la gestión clínica son elementos positivos que pueden garantizar la viabilidad de nuestro sistema sanitario. Desde luego, los profesionales tienen que tener mayor auto-

mía, mayor capacidad de organizar su trabajo, y los gerentes tienen que ceder poder a favor de los profesionales. Pienso que las organizaciones sindicales tienen que facilitar unas relaciones laborales menos rígidas y probablemente también ceder algo de poder a la organización del trabajo y de nuestros profesionales. Sin ninguna duda, los aspectos de la financiación de la sanidad son fundamentales. Por unas u otras razones, se han escrito en la órbita de la hacienda pública más que del sector sanitario, pero también tenemos que reclamar



el debate acerca de la sanidad que queremos y cuál es la sanidad que colectivamente podemos y queremos pagar. Lo que no puede ocurrir es que se repitan los esquemas de una sanidad de las más avanzadas de los países desarrollados, pero con una financiación insuficiente. La experiencia de la deuda que se ha acumulado en los últimos años ha sido suficientemente ilustrativa.

De todo esto se va a hablar aquí y quiero animarles a participar y a profundizar en

ese debate, pero sobre todo, a superar el momento de diagnóstico y pasar a la acción. Es el momento de las medidas y de los cambios, con algunas cosas que ya se han puesto en marcha, pero es el momento de proceder a esas modificaciones organizativas como garantía de la sostenibilidad de la sanidad pública española. Tenemos que ser capaces entre todos de trasladar el mensaje de optimismo en esta situación de crisis y de que somos capaces de garantizar

el Sistema, para lo que es necesario adoptar algunas medidas.

Quiero volver a felicitar a la Fundación Signo por el éxito que ya están teniendo las

jornadas. Sin más, quedan inauguradas las undécimas jornadas de gestión y costes sanitarios de la Fundación Signo.